

Muere en un accidente el director de cine griego Theo Angelopoulos

El cineasta fue Palma de Oro en Cannes en 1998 con 'La eternidad y un día'

Preparaba una película sobre la crisis griega

GREGORIO BELINCHÓN | Madrid | 25 ENE 2012 - 16:44 CET

19

Archivado en: Theo Angelopoulos Grecia Directores cine Accidentes tráfico Accidentes Gente Cine Sucesos Cultura Sociedad



El cineasta Theo Angelopoulos, en una imagen de febrero de 2009. / JOHN MACDOUGALL (AFP)

Que Theo Angelopoulos haya muerto atropellado por la moto de un policía en Atenas es una cruel ironía del destino. Porque el cineasta griego, Palma de Oro en Cannes en 1998 con [La eternidad y un día](#), era uno de los líderes del cine pausado, de que la acción transcurriera parsimoniosamente delante de la cámara, como en algunos de los más

bellos momentos de [La mirada de Ulises](#) (1995), su trabajo más

conocido en España. Y de un policía, además, él, que sufrió la dictadura militar para bien y para mal: para mal, porque cerró el periódico en el que trabajaba; para bien, porque eso le impulsó a hacer cine. Angelopoulos, de 76 años, fue atropellado por una motocicleta cuando cruzaba una calle en el barrio de Kératsini, en Atenas.

Nacido allí en 1935, el director descubrió su vocación por el cine a finales de la década de los sesenta, después de haber abandonado la carrera de abogado y licenciarse en Literatura en París. En la capital francesa llegó a apuntarse a una escuela de cine, pero decidió volver a su patria y dedicarse al periodismo. Trabajaba como crítico de cine en el diario *Demokratiki Allaghi* cuando los militares dieron el golpe de estado en Grecia en 1967 y el periódico fue clausurado. Y se pasó al cine. "En mi infancia, yo iba a las salas como a una fiesta, con amigos, vecinos... Era una acción social, surgían amigos, amores... La televisión destruyó todo ese tejido social, porque la ves solo", recordaba en 2008 en Madrid, cuando estrenó el documental [Un lugar en el cine](#), de Alberto Morais, que coprotagonizaba junto a Víctor Erice. Angelopoulos, cuyas películas solían ser de gran duración, echaba de menos el éxito en taquilla de filmes de tres horas, "hecho que sí ocurría hace décadas", e insistía en la importancia de la educación. "Tanto en general como en que en las escuelas se vea cine, se hable de cine, se enseñe a ver cine". Un cine como el suyo. Su primer largometraje, *Anaparastasi* (1970), logró el suficiente reconocimiento como para que pudiera filmar la trilogía conformada por *Días del 36* (1972), *El viaje de los comediantes* (1975), y *Los cazadores* (1977), que describían la historia de Grecia desde los años treinta a los setenta. El éxito internacional le granjeó un nombre en el panorama europeo. "Soy un hombre pesimista, porque creo que las nuevas generaciones de cineastas no lograrán sacar adelante sus trabajos, más aún si optan como yo por una visión muy personal", solía repetir en las entrevistas. En los ochenta realizó películas menos

MÁS INFORMACIÓN

Angelopoulos, denso y plúmbeo (2009)

El triunfo de la melancolía entre los creadores europeos (2008)

Utopía de las fronteras (2008)

Entrevista a Theo Angelopoulos (2006)

Un profesional del milagro (1996)

políticas, como *Viaje a Cythera* (1984) (Premio al mejor guion en Cannes) o *Paisaje en la niebla* (1988) (León de Plata en Venecia) antes de volver a ponerse de moda con sus tomas largas, bajo la lluvia o brumosas, que marcaban *La mirada de Ulises* (1995) (premio de la crítica en Cannes), protagonizada por Harvey Keitel, y *La eternidad y un día* (1998), con Bruno Ganz, Palma de Oro en Cannes. Pero cada vez le costaba más sacar financieramente sus trabajos, y hubo que esperar hasta 2004 para que arrancara una trilogía con *Eleni*. Volvía el Angelopoulos más político, que hablaba de la inmigración y enclavaba sus historias de amor en mitad de momentos importantes de la historia de Grecia. Cuatro años después llegó su continuación, *El polvo del tiempo*, en la que Willem Dafoe encarnaba a un director estadounidense que rodaba un filme sobre sus padres, griegos. Junto a Dafoe también actuaban Irene Jacob y Michel Piccoli. El coguionista era otro grande, Tonino Guerra, ejemplo del profundo amor de Angelopoulos por Italia: muchos de sus filmes fueron coproducciones habitualmente financiadas por la RAI.

El pasado mes de septiembre recibió en Barcelona el [premio Terenci Moix a la Trayectoria Cinematográfica](#) por "su poderoso lenguaje visual" y su capacidad para hermanar poesía y cine. Allí volvió a dar muestra de su lucidez y de su pesimismo. Casado y con tres hijas, Angelopoulos no solo ha dejado inacabada su última trilogía, sino que nunca podremos ver el incisivo análisis que prometía ser *El otro mar*, filme que preparaba sobre la crisis en su país.

Se investiga un presunto retraso en la asistencia a Angelopoulos

Una moto causó la muerte de Theo Angelopoulos, al atropellarle en un suburbio de Atenas. Pero una ambulancia también podría haber contribuido al fallecimiento del director griego. Un médico del equipo de emergencias del Centro Nacional de Primeros Auxilios de Grecia (EKAB) aseguró al diario *Kathimerini* que la primera ambulancia que iba a socorrer a Angelopoulos, sufrió un problema en los frenos y tuvo que ser remplazada por otra. Finalmente, según medios locales citados por la agencia *Efe*, el equipo de auxilio tardó tres cuartos de hora en llegar hasta el lugar del accidente.

Por tanto, el director del EKAB, Yannis Roziokos, ha anunciado hoy que se abrirá una investigación sobre presuntas negligencias y retrasos en la asistencia al director.